

Viktor Emil Frankl: el médico y el pensador de una vida con sentido

LUIS FERNANDO VELÁSQUEZ CÓRDOBA¹

RESUMEN

Viktor Emil Frankl, nacido en Viena a comienzos del siglo XX en el seno de una familia judía, llegó a ser uno de los hombres más carismáticos de ese siglo, no solo como médico psiquiatra, neurólogo y filósofo, sino también como persona, por su calidad humana, sus aportes científicos y su testimonio de vida. Creador de la Logoterapia, considerada como uno de los modelos más importantes de Psicoterapia Existencial, se interesó profundamente por el problema del Sentido de la Vida y cómo éste se puede ver afectado por experiencias tan traumáticas y dolorosas como las que él mismo debió enfrentar durante la Segunda Guerra Mundial, tras su cautiverio en los campos de concentración nazis. Luego de sobrevivir a esta devastadora experiencia, dedicó gran parte de su vida a difundir la Logoterapia; utilizando este modelo psicoterapéutico tanto en su ejercicio clínico como en su labor docente, ayudó a muchas personas a descubrir y a reorientar el sentido de sus vidas. Autor de numerosos libros, dejó un valioso legado para la humanidad, una luz de esperanza, y así mismo, una invitación para aquellos que como médicos o como psicólogos hemos decidido acoger su teoría: Valorar lo que de humano hay en el enfermo, y no sólo la enfermedad que hay en el hombre.

PALABRAS CLAVE

ÉTICA MÉDICA

LOGOTERAPIA

.....
¹ Psicólogo, Universidad de San Buenaventura
Especialista en Docencia Universitaria Investigativa, Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín, Colombia
Dirección electrónica: luvelcor@epm.net.co

Recibido: marzo 08 de 2007
Aceptado: mayo 25 de 2007

SUMMARY

VIKTOR EMIL FRANKL: THE PHYSICIAN AND THE THINKER OF A LIFE WITH SENSE

Viktor Emil Frankl was born in Vienne at the beginning of the XX century, the son of a Jewish family. He ended up being one of the most charismatic men of that century, not only as physician, psychiatrist, neurologist and philosopher, but also as a human being because of his qualities, his scientific production, and the testimony of his life. He was the creator of Logotherapy, which is considered one of the most important models of Existential Psychotherapy. He was deeply interested in the problem of the *Sense of Life* and of how it can be affected by traumatic and painful experiences, such as the ones he faced during World War II being a prisoner at several Nazi concentration camps. Having survived such devastating experiences, he devoted many years to diffuse Logotherapy using this psychotherapeutic model both in his clinical practice and in his activities as a professor. This way he helped many people to discover and to reorient the sense of their lives. He wrote many books and left for humankind a valuable legacy, a light of hope, and an invitation for those that, as physicians or psychologists, have accepted his theory: to value the human aspects of diseased people, and not only their sickness.

KEY WORDS

LOGOTHERAPY
MEDICAL ETHICS
SENSE OF LIFE
WILL OF SENSE

“En una u otra forma, el hecho de ser hombre apunta siempre más allá de uno mismo, y esta trascendencia constituye la esencia de la existencia humana.”

Viktor Emil Frankl

Es sumamente importante conocer la vida de los grandes hombres y mujeres que han dejado su huella y han enriquecido con su vida y su legado la historia de la humanidad. De hecho, resulta más fácil comprender las motivaciones y las circunstancias que llevan a una persona a plantear una determinada teoría o a hacer un descubrimiento cuando se hace un recorrido por su vida y se observa que tales logros no resultan de forma gratuita.

Este artículo pretende rendir un homenaje a un hombre que dejó un valioso legado a la humanidad, en particular a la Medicina y la Psicología, tanto por sus aportes científicos como por su calidad humana, pese a que su nombre pueda pasar hoy inadvertido en muchos círculos médicos, psicológicos y académicos. Es un sincero y sencillo homenaje al Doctor Viktor Emil Frankl con motivo del centenario de su natalicio el 26 de marzo de 2005 y los diez años de su muerte el 2 de septiembre de 1997.

Considerado por muchos como uno de los hombres más carismáticos del siglo XX, Viktor Emil Frankl es el creador de la Logoterapia conocida como la Tercera Escuela Viena de Psicoterapia, después del Psicoanálisis de Sigmund Freud y de la Psicología Individual de Alfred Adler.

Viktor Emil Frankl nació en Viena – Austria – el 26 de marzo de 1905 en el seno de una familia judía. Su padre Gabriel Frankl, considerado por Viktor^{1,2} como un hombre de sólidos principios, de vida espartana y con profundo sentido de la justicia, brindó en todo momento a su familia una sensación de resguardo, afecto y protección. De joven, Gabriel realizó estudios de Medicina pero dada su condición económica se vio en la penosa necesidad de

abandonarlos para ingresar al empleo público, en el que se desempeñó como Director en el Ministerio para la Protección Social. Elsa Lion, su madre, que provenía de una familia de escritores y rabinos radicada en Praga, se caracterizó, según lo señala Viktor Emil en su autobiografía, por ser una mujer de alma bondadosa y de corazón piadoso. Viktor Emil fue el segundo de tres hijos; su hermano mayor se llamaba Walter August y su hermana menor, Stella Josefine. Su infancia transcurrió en un ambiente cargado de respeto, afecto y disciplina; sin embargo, una de las situaciones que más lo afectó durante la niñez y parte de la adolescencia fue el haber experimentado junto con su familia hambre y otras serias dificultades durante la Primera Guerra Mundial.

Siendo un niño de tan sólo tres o cuatro años, Viktor manifestó su deseo de ser médico y comenzó a inquietarse con respecto al sentido de la vida, preguntándose si acaso la transitoriedad de ésta anulaba el sentido de la misma. Durante la etapa escolar estudió en el mismo *Gymnasium* donde años atrás, lo había hecho Freud. En la adolescencia se caracterizó por ser un asiduo lector y se interesó profundamente por conocer los escritos de algunos filósofos naturalistas como Ostwald y Fechner. En la época de estudiante de bachillerato asistió también a la Universidad Popular, para escuchar las clases de Psicología Aplicada y se interesó además por la Psicología Experimental. Poco a poco se adentró en el Psicoanálisis; al comienzo recibió clases de algunos de los más dilectos discípulos de Freud, entre ellos Eduard Hitschmann y Paul Schilder;³ además, concurrió durante muchos años a las clases que dictaba éste en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad. Al poco tiempo, inició comunicación epistolar con Freud, a quien le enviaba material que elaboraba a partir de sus lecturas interdisciplinarias y que éste respondía inmediatamente. En una de ellas, Freud le manifestó que había enviado uno de sus artículos a la *Revista Internacional de Psicoanálisis*

con la perspectiva de que fuera publicado y que esperaba contar con su aprobación. En 1924 se publicó dicho artículo en la prestigiosa revista.

El joven Frankl se interesó profundamente por el Psicoanálisis y le solicitó a Freud en una de sus cartas, luego de culminar el bachillerato, orientación para formarse como psicoanalista; Freud lo remitió a Paul Federn su discípulo y entonces secretario de la Asociación; el encuentro con Federn no sólo le generó cierto malestar a Frankl sino también un cambio de actitud frente al Psicoanálisis; él mismo lo expresa cuando afirma: “[...] se me cayó la venda de los ojos”.⁴ A partir de ese momento decidió dejar de lado la idea de formarse como psicoanalista y se reorientó hacia la Psicología Individual de Alfred Adler, quien le publicó en 1925 un artículo en la *Revista Internacional de Psicología Individual*; fue su segundo artículo científico.

En el grupo de Adler, Viktor Emil Frankl conoció a Rudolf Allers que se desempeñaba como director del Laboratorio de Fisiología de los Sentidos y con quien trabajó en forma experimental en dicho laboratorio; también allí conoció a Oswald Schwarz –fundador de la Medicina Psicosomática y de la Medicina Antropológica– quien, según Frankl, le hizo el honor de escribir el prólogo para un libro que le había encargado la editorial Hirzel; el libro no fue publicado porque tanto Schwarz como Allers y el propio Frankl fueron expulsados en 1927 por Adler de la Asociación de Psicología Individual.^{5,6} Vale la pena resaltar que pese al distanciamiento del Psicoanálisis y a la expulsión de la Asociación de Psicología Individual, Frankl profesó un profundo respeto hacia sus dos grandes maestros, Freud y Adler, reconociendo además la influencia que tuvieron ambos en su formación; incluso Ana Freud y Alexandra Adler, las hijas de estos maestros, trabajaron posteriormente con él en los Centros de Asesoramiento para la Juventud, que fundó primero en Viena y luego en otras seis ciudades entre las que se cuentan Dresden, Zúrich, Berlín y Praga. Para ello, contó con la valiosa colaboración de otros

maestros y colegas suyos como Otto Pötzl, Charlotte Bühler y Wilhelm Reich.

Viktor Frankl⁷ habló por primera vez de Logoterapia en 1926, ante un público académico durante una conferencia realizada en la Asociación Académica para la Psicología Médica, fundada por Fritz Wittels, Maximilian Silbermann, y el mismo Frankl; Silbermann fue nombrado presidente y Frankl vicepresidente. En ese mismo año, siendo aún estudiante de Medicina, durante un viaje realizado a Düsseldorf (Alemania) para presentar un trabajo en el Congreso Internacional de Psicología Individual fue invitado en Frankfurt am Main, por la Juventud Obrera Socialista, a pronunciar un discurso sobre el sentido de la vida.

Ya para el año de 1929 había formulado claramente la diferenciación entre los tres grupos de valores que permiten encontrarle sentido a la vida hasta su último instante: los Valores Creadores, los Valores Vivenciales y los Valores Actitudinales, y afirmaba: “El hombre corriente encuentra un sentido en el quehacer o crear humano. También encuentra un sentido en hacer una experiencia, en amar a alguien: incluso ve a veces un sentido en una situación desesperada que le sorprende inerme. Lo que importa es la actitud con que afronta el destino inevitable e inexorable”.⁸

Después de graduarse como médico en 1930, inició de inmediato su formación en las especialidades de Neurología y Psiquiatría. Primero trabajó en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Viena bajo la dirección de su maestro, gran amigo y protector el doctor Otto Pötzl; posteriormente realizó su formación neurológica supervisado por el doctor Joseph Gerstmann; una vez concluida dicha formación, trabajó durante cuatro años en el Hospital Psiquiátrico Am Steinhof donde estuvo a cargo del Servicio para Suicidas. En 1937 Frankl estableció su consultorio particular como especialista en Neurología y Psiquiatría. Cuando las tropas de Hitler entraron a Austria en 1938 su vida y la de su

familia, al igual que la de muchos otros judíos tanto alemanes como austriacos se empezó a complicar. Hacia 1939, le ofrecieron la dirección del Servicio de Neurología del Hospital Rothschild, cargo que aceptó y en el cual se desempeñó hasta su deportación al campo de concentración de Theresienstadt.

Durante los años que estuvo en aquel hospital judío, tal como lo afirma Längle, “Frankl justificaba su proceder por el *ethos* médico”.⁹ En tanto médico, para él lo más importante era ser fiel al principio hipocrático: hacer todo lo que estuviera en sus manos para salvar vidas humanas; tal como está consignado en el Hórkos: “No daré a nadie, aunque me lo pida, ningún fármaco letal, ni haré semejante sugerencia. Igualmente, tampoco proporcionaré a mujer alguna un pesario abortivo. En pureza y santidad mantendré mi vida y mi arte.”

¹⁰ Para la tradición médica, este principio fundamental tiene vigencia en todas las circunstancias independientemente de cualquier contexto político o religioso. De hecho, Frankl estaba en contra del suicidio y se oponía de manera categórica a la eutanasia al afirmar: “El deber incondicional del médico de salvar la vida del hombre cuando pueda hacerlo no cesa, a nuestro juicio, ni siquiera frente a un enfermo que ha intentado quitarse la vida y cuya vida pende, ahora, de un hilo”;¹¹ más aún, sabotó junto con Pötzl las eutanasias que las autoridades nacionalsocialistas ordenaban practicar a los enfermos mentales.¹²

Viktor Frankl contrajo matrimonio el 17 de diciembre de 1941 con Tilly Grosser, enfermera judía que conoció en el Hospital Rothschild donde ambos trabajaban. Poco antes de su matrimonio, y luego de un intento fallido de obtener la visa para viajar a los Estados Unidos, lo invitaron a presentarse al consulado para otorgarle sólo a él la visa; esta situación le resultó desconcertante y lo enfrentó con su propia concepción de “Neurosis Noógena, “Neurosis de Sentido de la Vida”; la cual resolvió dejando vencer la visa y optando por quedarse al

lado de su familia, casarse y afrontar al lado de su esposa y junto con sus padres la dolorosa experiencia de los campos de concentración.

En septiembre de 1942 Frankl fue deportado junto con Tilly y con sus padres Gabriel y Elsa al campo de concentración de Theresienstadt, el primero de los cuatro campos en los que permaneció durante su cautiverio. Allí, pocos meses después, en febrero de 1943, acompañó a su padre durante los últimos instantes de su vida. En octubre de 1944 fueron trasladados, primero él y su esposa y luego su madre, al campo de concentración de Auschwitz, más exactamente a Auschwitz II – Birkenau –, donde se encontró cara a cara con el doctor Joseph Mengele. En este campo estuvieron varias semanas; allí murieron su madre en las cámaras de gas y su hermano Walter, al parecer, en una mina anexa a este campo. Tilly, su esposa, fue trasladada al campo de trabajo de Bergen-Belsen y Viktor fue enviado a dos campos filiales de Dachau: primero, a Kaufering III y, posteriormente, a Türkheim de donde sería liberado el 27 de abril de 1945 por las tropas de los Aliados.

Poco después de salir del campo de Türkheim, se enteró de que su esposa Tilly había muerto a causa de su debilidad en el momento de la liberación del campo de concentración de Bergen-Belsen. Sumido en una profunda depresión se dirigió a Viena en busca de su amigo Otto Pözl. Allí, y, gracias a la ayuda y al apoyo de sus amigos, fue nombrado Director de la Policlínica Neurológica de Viena, cargo que desempeñó durante veinticinco años hasta 1970.

En 1946 publicó sus dos primeros libros: el primero, “El hombre en busca de sentido”, es tal vez el más conocido y en él narra, en la parte inicial, la experiencia en el campo de concentración de Auschwitz; en la segunda parte presenta los fundamentos epistemológicos de la Logoterapia. El segundo libro es “Ärztliche Seelsorge”, traducido al español con el título de “Psicoanálisis y

Existencialismo” en el cual presenta de manera profunda y extensa su Logoterapia. Es importante señalar que Frankl siempre se opuso a la “culpa colectiva” y así lo proclama cuando afirma: “En el año 1946 no gozaba de popularidad oponerse a la culpa colectiva o poner la cara por un nacionalsocialista, tal como lo hice. Frecuentemente esto me trajo reprimendas de parte de diferentes organizaciones”.¹³

Viktor Frankl contrajo matrimonio por segunda vez en 1947, con Eleonore Katharina Schwindt, enfermera católica veinte años menor que él; ella trabajaba en el servicio de cirugía de la Policlínica Neurológica de Viena. De este matrimonio nació su única hija, Gabriela, que actualmente se desempeña como la coordinadora del Viktor Frankl Institute de Viena, donde trabaja con su madre Eleonore y con su esposo, el físico doctor Franz Vesely, preservando el legado del Doctor Frankl. En el mismo año publicó su libro “Psicoterapia en la Práctica Médica”. En 1948 adaptó su obra *Ärztliche Seelsorge* para las cátedras de Neurología y Psiquiatría que dictaba y comenzó a viajar por distintos países dando conferencias sobre Logoterapia en diversas universidades.

En 1949 recibió el título de licenciado en Filosofía con su obra “Der unbewusste Gott”, traducida al español como “La presencia ignorada de Dios”. En ella, como lo afirma Restrepo,¹⁴ el creador de la Logoterapia enseña que el hombre no sólo está movido por una “pulsión” inconsciente, sino que además está caracterizado por un inconsciente espiritual. En ese mismo año, Frankl publicó otro libro titulado “El hombre Doliente. Fundamentos Antropológicos de la Psicoterapia”, tal vez uno de los textos más profundos pero también más bellos escritos por este autor.

En 1961 fue invitado por Gordon W. Allport a la Universidad de Harvard y en 1972, en la Universidad Internacional de San Diego, creó la Cátedra de Logoterapia. Durante esa permanencia en los Estados Unidos, a los 67 años, aprendió a volar

aviones pequeños; allí tomó sus primeras clases de vuelo y pocos meses después, en ese mismo país, realizó sus primeros vuelos sin ser acompañado.¹⁵

De regreso en Viena, Frankl combinaba su labor docente con la consulta clínica, sus lecturas filosóficas y su cargo como director de la Policlínica. Además, siempre que le era posible sacaba tiempo para ir a escalar sus “queridas montañas” en los Alpes, actividad que consideraba una de sus grandes pasiones y que realizaba anualmente hasta cumplir ochenta años.

Frankl siempre se caracterizó por ser un hombre sencillo, aunque tuvo contacto con grandes personalidades del siglo XX, entre las que se destacan el Papa Pablo VI con quien estuvo en audiencia especial, invitado por el Vaticano; el psiquiatra suizo Ludwig Binswanger y filósofos como Martín Heidegger, Gabriel Marcel y Karl Jaspers, con quien compartía la formación como psiquiatra y filósofo. Quienes tuvieron la oportunidad de conocerlo personalmente, afirman que era un hombre intelectualmente inquieto, activo, polifacético, sumamente respetuoso, pero también cálido, sereno y con gran sentido del humor.

Escribió 31 libros que han sido publicados en más de 24 idiomas, incluyendo japonés, chino y ruso, además de numerosos artículos en diversas revistas científicas. Fue invitado por más de 200 universidades a dictar cursos y conferencias en los cinco continentes. Entre 1970 y 1995 recibió 29 títulos de “Doctor Honoris Causa”. Su última clase la dictó en la Universidad de Viena en 1995 y concedió al año siguiente la última entrevista ante un numeroso público de especialistas con motivo del Primer Congreso Mundial de Psicoterapia en Viena.

La Logoterapia creada y desarrollada por Frankl es concebida como un modelo de Psicoterapia que se ocupa del Sentido, entendiendo éste como: “[...] la posibilidad más valiosa de cada situación”¹⁶ y se fundamenta en tres postulados básicos. El primero

hace énfasis en que La vida tiene Sentido bajo todas las circunstancias –**Sentido de la Vida**– ; en el segundo se plantea que El hombre es dueño de una Voluntad de sentido y se siente frustrado o vacío cuando deja de ejercerla –**Voluntad de Sentido**–¹⁷ ; por último, el tercer postulado resalta que El hombre es libre dentro de sus obvias limitaciones para consumir los sentidos de su existencia. **Libertad de Voluntad**.^{18,19} En la actualidad se considera que la Logoterapia es uno de los modelos más importantes y de mayor vigencia de la Psicoterapia existencial. La intervención clínica desde la Logoterapia está particularmente indicada en el tratamiento de personas que no le encuentran sentido a la vida, que se ven enfrentadas al dolor o al sufrimiento, o de personas que han tenido intentos de suicidio; también se utiliza en casos relacionados con procesos de elaboración de duelo y cuando se trabaja sobre el tema de la muerte.

Viktor Emil Frankl murió a causa de un paro cardíaco el 2 de septiembre de 1997 a la edad de 92 años y su vida se constituyó en un ejemplo para la humanidad; además, su amplio legado científico ha enriquecido profundamente la Medicina, la Psicología y la Filosofía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Frankl VE. Lo que no está escrito en mis libros: Memorias. 2ª ed. Buenos Aires: San Pablo; 2003. p. 7-11
2. Längle A. Viktor Frankl: Una biografía. Barcelona: Herder; 2000. p. 18-43
3. Frankl VE. Lo que no está escrito en mis libros: Memorias. 2ª ed. Buenos Aires: San Pablo; 2003. p. 37
4. Längle A. Viktor Frankl: Una biografía. Barcelona: Herder; 2000. p. 53-54
5. Bazzi T, Fizzotti E. Guía de la Logoterapia: Humanización de la Psicoterapia. Barcelona: Herder; 1989. p. 16-19.

6. Frankl VE. Lo que no está escrito en mis libros: Memorias, 2ª ed. Buenos Aires: San Pablo; 2003. p. 52
7. Frankl VE. Lo que no está escrito en mis libros: Memorias, 2ª ed. Buenos Aires: San Pablo; 2003. p. 53
8. Frankl VE. El Hombre Doliente: Fundamentos Antropológicos de la Psicoterapia. Barcelona: Herder; 1987. p. 21
9. Längle A. Viktor Frankl: Una biografía. Barcelona: Herder; 2000. p. 74
10. Lara Nava MD. Juramento (Hórkos). En: García Gual C. Tratados Hipocráticos. Madrid: Gredos; 1986. p. 63 - 76
11. Frankl VE. Psicoanálisis y Existencialismo: De la Psicoterapia a la Logoterapia. 2ª ed. en español. México: Fondo de Cultura Económica; 1978. p. 94
12. Frankl VE. Lo que no está escrito en mis libros: Memorias, 2ª ed. Buenos Aires: San Pablo; 2003. p. 71
13. Frankl VE. Lo que no está escrito en mis libros: Memorias, 2ª ed. Buenos Aires: San Pablo; 2003. p. 92
14. Restrepo-Toro A. Viktor Emil Frankl y la Teoría Logoterapéutica: Reencuentro con la Humanidad del Hombre. 2ª ed. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2004;. p.45.
15. Frankl VE. Lo que no está escrito en mis libros: Memorias, 2ª ed. Buenos Aires: San Pablo; 2003. p. 33
16. Längle A. Viktor Frankl: Una biografía. Barcelona: Herder; 2000. p. 206
17. Caponnetto M. Viktor Frankl una antropología médica. Buenos Aires: Instituto Bibliográfico "Antonio Zinny"; 1995. p. 251-263.
18. Frankl VE. Fundamentos y aplicaciones de la Logoterapia. Buenos Aires: San Pablo; 2005. p. 22
19. Peter R. Viktor Frankl: La antropología como terapia. Buenos Aires: San Pablo; 1998. p. 70 -77.

